

A fondo

ELTIEMPO.COM

Conozca a Heloísa Wolf, la psicóloga de 26 años que se casó con el hijo mayor del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro. Sus fotos posando con armas la han llevado al foco de la controversia.



Un recorrido por las redes ocultas de internet

EL TIEMPO se adentró en las entrañas de la Dark web, una parte de la red que está oculta y a la que solo se puede acceder con un protocolo especial. La llamada red oscura se ha convertido en cuna del ciberdelito. ¿Qué hay allí y qué riesgos tiene?

ANA MARÍA VELÁSQUEZ DURÁN REDACCIÓN TECNOLOGÍA @Anamvelasquezd

Desde venta de drogas, armas y datos de tarjetas de crédito robadas hasta contenidos de pornografía infantil. Ingresar a la Dark web o red oscura significa entrar a un mundo tenebroso en donde se hallan, en gran parte, productos, servicios y toda clase de publicaciones que para muchos representan el peor lado de la humanidad.

Este concepto se refiere a una parte de la red que está oculta y a la que solo se puede ingresar por medio de un protocolo de comunicación especial. Para comprender su definición es necesario entender que internet está dividido en tres niveles: la Clear web, la Deep web y la Dark web. La primera hace referencia a ese nivel de la red al que todos pueden acceder fácilmente desde cualquier navegador; en otras palabras, el internet que hemos conocido y usado siempre y en el que se pueden realizar búsquedas con motores como Google o Bing.

La Deep web se refiere a los sitios que no están indexados ni se encuentran por medio de búsquedas. Por ejemplo, la página de un banco en la que se realiza una transacción o un archivo adjunto en un correo electrónico o un servidor.

La Dark web, por su parte, requiere de más procedimientos; usa direcciones IP enmascaradas a las que se accede con navegadores específicos y a través de protocolos especiales.

Con ayuda de expertos de seguridad informática, usuarios, especialistas y autoridades, EL TIEMPO hizo un recorrido por esta red oscura para entender qué se encuentra allí y los riesgos que se corren al entrar, pues la persona se expone a hacer parte de la criminalidad que se encuentra allí, a ser objeto de una estafa o, incluso, a descargar software malicioso.

"Hay todo tipo de contenidos, desde positivos e intermedios como estudios, informaciones e investigaciones hasta cosas terriblemente negativas, como venta de drogas, armas, identidades falsas, tarjetas de crédito robadas", dice David Pereira, experto en seguridad informática y director de la compañía SecPro.

Para entrar se deben descargar unos navegadores especiales que Pereira define como subredes dentro de internet. El más popular es The Onion Router, más conocido como Tor, cuyos dominios de las páginas terminan en '.onion'. Esta red de comunicaciones fue crea-

da por el Laboratorio de Investigación Naval de Estados Unidos, en la década del 2000, con el objetivo de compartir información confidencial.

"Muchas personas la utilizan para expresarse sin censura, garantizar el anonimato y evitar ser rastreado. Pero luego también comenzaron a utilizarla para conspiraciones e información oculta que se quería que no estuviera disponible al público", dice Pereira.

Hoy en día sigue siendo utilizada para la difusión de información académica, libros, reportes e investigaciones, pero su nivel alto de libertad llevó a que la Dark web se convirtiera además en cuna del ciberdelito. "Por ejemplo, puedes hallar los datos de tarjetas de crédito clonadas que los cibercriminales roban a través de estrategias como phishing (suplantación de identidad). La información se publica ahí, y las personas ni siquiera se enteran", recalca.

Con solo ingresar la palabra clave en uno de los motores de búsqueda se encuentran sitios con información de tarjetas de crédito, incluidos nombres de propietarios, el número, los CVC y la categoría.

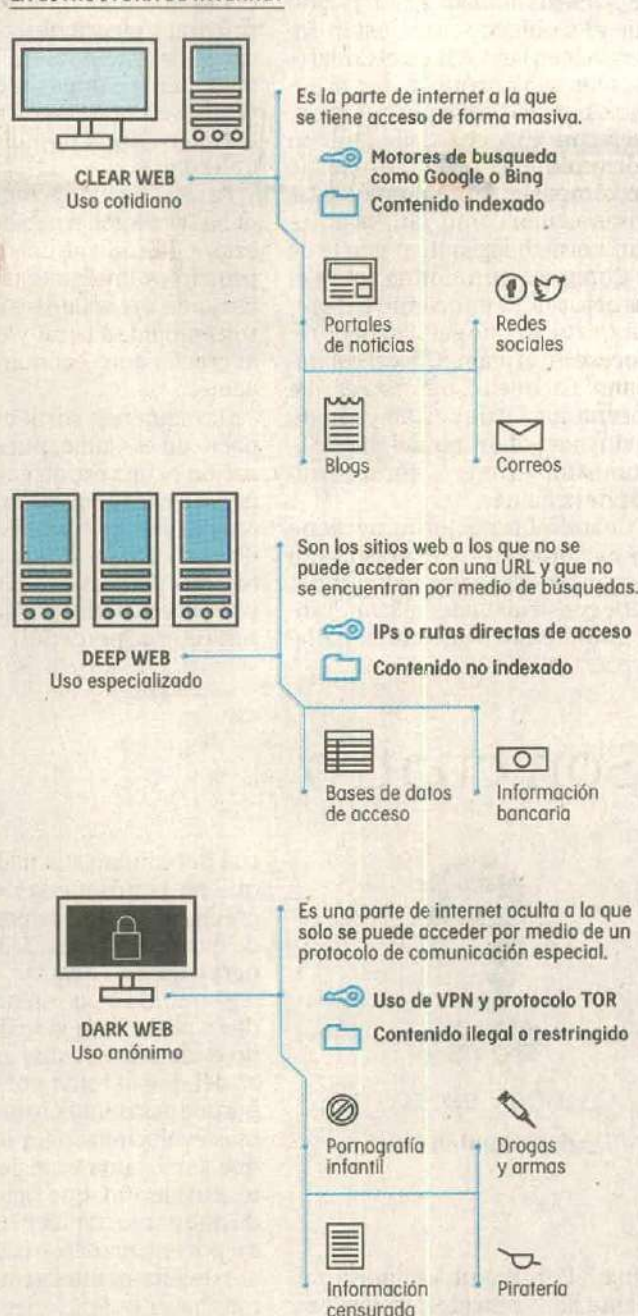
En otro sitio se hallan los servicios de renta de supuestos hackers. Uno de ellos resalta sus 'habilidades técnicas' e informa sobre los precios: si es un trabajo 'sencillo', por ejemplo 'hackear' una cuenta de Facebook, cobrará 250 euros, pero si es para espiar o tomar el control de un sitio web pedirá 500.

Desde otra esquina hay opciones más preocupantes. No solo es posible hallar sitios para comprar armas; también, ofertas para contratar supuestos 'sicarios'. Allí se pueden leer mensajes escalofriantes: "Soy un asesino no experimentado de la vida real, tengo 15 años de experiencia. Me debes pagar la mitad antes del crimen y la otra mitad después de haberlo cometido".

"Parece algo de ficción, pero desafortunadamente son publicaciones que se encuentran allí", asegura Pereira.

Julián, un joven de 26 años graduado en administración de empresas, entró por primera vez a la Dark web hace unos años. Lo hizo por casualidad, luego de terminar en el sitio Silk Road, una página conocida por ser uno de los mercados negros más populares en la red oscura. En el sitio, que fue cerrado en 2013 -luego de la captura de su fundador, conocido como Ross Ulbricht (fue condenado a cadena perpetua)-, Julián compró un sinnúmero de productos

LA ESTRUCTURA DE INTERNET



que parecen difíciles de creer. Animales exóticos del sureste asiático que se venden como si fueran latas de conserva estaban en los primeros lugares de la lista de cosas por las que indagó. Compró carne de ballena, que le llegó a los dos meses de haberla solicitado. El pedido le costó 0,10 bitcoin (la mayoría de las transacciones se hacen a través de monedas virtuales). La sorpresa no paró ahí. Julián cuenta que con un compañero compraron un feto humano a una empresa en Shenzhen (China). "Venía en formol y envuelto; incluso llegó al aeropuerto, ya que eso aparece referenciado como un producto de estudio médico. Manejan etiquetas para poder enviar cualquier cosa", afirma.

Julián es un usuario frecuente de la Dark web. Ingresaba por lo menos tres veces a la semana y

en su opinión, la red oscura es más un discurso de libertad que un camino en contra de la legalidad, ya que ofrece un gran panorama de opciones del que los usuarios solo deben elegir.

Pero ¿es realmente factible acceder y conseguir con éxito los servicios criminales que se ofrecen allí? Los expertos advierten que por entrar a la Dark web se puede pagar un precio muy alto. En primer lugar, nadie garantiza que las promesas de los supuestos productos sean cumplidas. En teoría, se está negociando con el delito. "Puede ser una estafa y, como estás comprando un delito, no puedes ir a la Policía a denunciar", señala Pereira.

Según Adrián Acosta, oficial de crimen digital para América de la Organización Internacional de Policía Criminal (Interpol), algunas cosas son ciertas y

Uno de los riesgos que se corre al entrar a la Dark web, además de resultar estafado, es descargar código malicioso. FOTO: ISTOCK

otras no en la red oculta. "En un operativo encontramos un caso de una supuesta venta de un bebé. Cuando fuimos a tratar de rescatarlo, era parte de una estafa. Al final, son criminales que estafan a criminales", afirma Acosta.

Las autoridades también advierten que ingresar a este tipo de sitios lo puede convertir, en algunos casos, en cómplice de redes criminales. "Si está comprando algo ilegal, se puede decir que sería parte de ese proceso criminal", advierte.

El coronel de la Policía de Colombia Fredy Bautista, exdirector del Centro Cibernético de la Policía y experto en cibercrimen, dice que en algunos casos se puede llegar a un portal que, por ejemplo, ofrece drogas pero que en realidad está bajo control de una fuerza legal o una autoridad que busca realizar investigaciones. "En Colombia, si se genera una descarga que ni siquiera sea intencional, eso es susceptible de un análisis; lo más recomendable es no hacerlo", explica. En el caso de pornografía infantil, por ejemplo, la Ley 1336 de 2009 establece que almacenar, reproducir o transmitir contenido que involucre niños puede resultar en una acción de tipo penal.

Pese a que realizar investigaciones de lo que sucede en la Dark web tiene un nivel de complejidad alto, desde la Interpol se han realizado operativos en los que también han participado las autoridades colombianas. A principios de mayo pasado fue desmantelado el sitio Wall Street Market, el segundo mercado ilegal más grande de la red oscura en el que se comerciaban drogas y documentos falsos. Había 63.000 ofertas de venta, 1'500.000 cuentas registradas de clientes y más de 5.400 vendedores.

Expertos en ciberseguridad resaltan que otro de los riesgos que se corren es la descarga de malware. Camilo Gutiérrez, jefe del laboratorio de investigación de Eset, afirma que "por las características de estas redes, los cibercriminales tendrían la opción de ocultar algún tipo de componente malicioso para realizar ataques".

¿Por qué?

En este punto del recorrido surge la pregunta de cómo un lugar que reúne aspectos tan macabros de la humanidad puede llegar a ser atractivo para alguien. "Hay un principio movilizador del comportamiento humano que es la curiosidad", respondió el profesor de la Universidad Javeriana Hernando Santamaría García, médico psiquiatra y experto en neurociencia.

En su opinión, la búsqueda inicial de algo en estos sitios no debería tener un juicio moral *per se* por hacer parte de ese componente de la curiosidad; la pregunta es ¿por qué hay gente que se queda ahí? En primer lugar, explica, aunque la gran mayoría de los seres humanos no toleran que a otro se le haga daño, hay personas que no presentan esa sensibilidad y son más permisivos. El segundo aspecto es la sensación de aceptación que puede sentir un usuario al ingresar. "Podrían quedarse ahí si sienten que son parte de algo", afirma Santamaría.

Los expertos concluyen que es cierto que en la Dark web se genera una nueva sociabilidad virtual cuya existencia debe ser aceptada. Su control enfrenta paradigmas sociales, tecnológicos y culturales, aún difíciles de diluir. La Dark web, por ahora, seguirá siendo principalmente un lugar que encierra el lado más oscuro de la humanidad.

*Nombre cambiado